



El papá tiene la razón

Enseñanza hecha por Wayne Clapp
Traducida y grabada por Patricia King

Tiene que ver con amor, romance y sexo. Trata el tema con franqueza y honestidad, así que quisimos advertirle de antemano, en caso de que usted sea sensible en cuanto este tema. Deseamos presentar la verdad, de modo que usted pueda saber lo que la Palabra dice y dónde lo dice; y qué piensa La Comunión de la Familia Cristiana cuando se trata de amor, romance y sexo.

Cuando se trata de amor, romance y sexo, nuestro Padre tiene la razón. Dios creó el sexo para obtener placer y para disfrutarlo por el lapso de una vida en el matrimonio. Dios es quien lo creó; por lo tanto ha de ser bueno, muy bueno. Cuando esté disfrutando el mejor sexo de su vida, acuérdesse de darle las gracias a Dios por haberlo creado ¿de acuerdo?

1 Corintios 7 contiene una de las enseñanzas más claras en la Biblia en cuanto a continencia, celibato, relaciones sexuales dentro y fuera del matrimonio; las obligaciones sexuales entre un hombre y una mujer casados, y lo que debemos considerar cuando estamos contemplando la posibilidad de matrimonio.

Hoy, sólo voy a poder tratar con ustedes los primeros 9 versículos, y eso es si hablo bien rápido. Hemos estado compartiendo esta información con nuestros adolescentes y adultos jóvenes en los distintos campamentos que hemos hecho disponible para ellos. Pensé que ya era tiempo de que les dijéramos a los adultos también cuál es la verdad acerca de este tema. Y esta verdad es que: ***Dios reserva el sexo para el matrimonio, y que el sexo afuera del matrimonio no está de acuerdo a su plan. Él es quién lo pensó originalmente y es Él quien tiene la razón.***

Si aceptamos el desafío de vivir de acuerdo a sus verdades y a su voluntad, sólo encontraremos bendiciones. Escuchamos en las manifestaciones que Dios no nos ha llamado al remordimiento. Sin importar cuántos errores hayamos cometido en esta categoría, Dios no quiere que tengamos un sentimiento de culpa y que nos sintamos mal.

Yo deseo que hoy sepan que la verdad tiene 4 respuestas en cuanto a cada situación de la vida. Si no dejamos que la cultura establezca el estándar que hemos de seguir, si nos atrevemos a creer que la Palabra es verdad, que Dios sabe de qué está hablando; entonces tendremos el privilegio de vivir la vida más que abundante que Él diseñó. Y parte de esto tiene que ver con mantener el sexo dentro de los límites que Él diseñó. Y definitivamente Dios puso límites en esta categoría, lo cual ha de llevarse a cabo dentro del contexto del matrimonio. Y aún dentro del matrimonio hay límites para el sexo, en cuanto a consentimiento y otros aspectos.

Aquí en 1 Corintios 7:1 dice:

En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer.

Bueno, dice que es “bueno”; y ésta es la primera de tres veces que dice lo mismo en este capítulo. Y dice claramente que: *bueno le sería al hombre no tocar mujer*. ¿De acuerdo? Entonces debe ser verdad. Muchos de nosotros que estamos casados también sabemos que es bueno tocar a una mujer. También disfrutamos de esos privilegios. No obstante aprender a controlarnos también es muy bueno, y estos versículos aquí nos ayudarán a entenderlo.

Este “Toque” aquí no se refiere al toque normal que Jesucristo llevó a cabo cuando sanó a alguien, no es el toque que uno lleva a cabo cuando está ministrando o dándole consuelo a alguien. El toque del cual se está hablando aquí es uno de naturaleza sexual. El tipo de toque que la mayoría de los esposos y esposas describirían como “bueno”. Se refiere al toque que sólo está reservado para el matrimonio. Porque el toque de tipo sexual, sólo se prohíbe afuera del contexto del matrimonio.

La Nueva versión Internacional en inglés traduce este versículo del siguiente modo: “*Es mejor no casarse*”. Bueno, esta es una versión muy liberal. La versión Nueva y Viva, en inglés, dice: “*Es mejor vivir una vida en celibato*”. Esto es peor, el texto en griego no tiene la palabra “*casarse*” en el versículo 1, más bien dice: *tocar a una mujer*. Y esto explica porqué la Versión Reina-Valera lo traduce de esta manera, al igual que otras traducciones. Es evidente que la palabra “*tocar*” aquí, tiene un significado idiomático y quiere decir: tocar sexualmente, tener relaciones sexuales; porque los hombres y las mujeres tocan todo el tiempo. La palabra *tocar*, aquí no se refiere al tocar cotidiano que forma parte del diario vivir. Todo el contexto del capítulo es el *comportamiento sexual*, por lo que no es raro que se use esta expresión idiomática, aquí. Y dice *tocar*, porque quiere decir *tocar*.

Esta es una de las verdades más básicas que debemos establecer para nuestros creyentes que no están casados: que es bueno, tanto para el hombre como para la mujer no casados, no tocar de un modo sexual a otra persona. La abstinencia es buena, no somos animales, no estamos “en celo”. Controlamos nuestros deseos y apetitos sexuales; y eso es bueno, porque se requiere o se demanda que controlemos nuestros cuerpos, se demanda que traigamos nuestros cuerpos en sujeción. Es bueno no tocar sexualmente, hasta que sea correcto tocar sexualmente, y esto es cuando estamos casados.

Una vez más. Dios es quien lo ideó de esta manera. Él sabe el placer que esto encierra, Él sabe la bondad que se encuentra en el sexo; Él es quien lo diseñó, de modo que podamos disfrutarlo. Es importante aprender a controlar los apetitos sexuales, porque siempre deberíamos controlarnos. Y si alguien encuentra difícil controlarlo antes de casarse, no lo encontrará mucho más fácil después de casarse. El matrimonio no elimina la necesidad de controlarlo. En nuestra sociedad las insinuaciones sexuales no son poco comunes. Los casados deben ejercer el mismo tipo de control frente al impulso sexual que aquellos que no están casados, o no se reservarán solamente para su pareja.

No tocar es lo que nos protege, si no tocamos a otra persona con una intención sexual nunca haremos algo de lo cual nos arrepentiremos más tarde; pero el toque es un estimulante muy poderoso, y cuando una persona es incitada sexualmente a través del toque puede resultar difícil poder controlar los pensamientos y las acciones propias.

Satanás siempre tiene muchas distracciones sexuales para quienes quieren vivir una vida piadosa. Échenle un vistazo al Antiguo Testamento. Vean cuántas veces hombres y mujeres desperdiciaron sus vidas porque no pudieron controlarse sexualmente. Siempre existirá una ocasión en que deberemos ejercer autocontrol en esta área. ¿Y cómo puede profesar, una persona que no ejerció control en esta categoría antes del matrimonio, que ejercerá control en esta categoría después del matrimonio? Creo que es tremendo que tenemos a algunos de los jóvenes más fantásticos del mundo y algunos de ellos han

hecho este compromiso de reservar el sexo para el matrimonio. Y aquellos de quien yo sé que lo han hecho de este modo, han estado muy bendecidos por haberlo hecho de este modo.

Yo que he tenido que criar hijas, siempre les enseñé que ellas tenían que establecer la línea límite y que no podían confiar en el varón, en este aspecto. No obstante, pienso que es una desgracia que muchos de nuestros jóvenes sigan el liderazgo de la cultura, y encuentren excusas para no controlar sus pasiones. Los medios de comunicación de nuestro día y tiempo, siempre entregan el mensaje de que un joven siempre tomará la oportunidad que se le dé en esta categoría sexual, como si los hombres fueran animales en los que no se puede confiar. Es verdad, advertí a mis hijas, pero nunca excusé a mis hijos tampoco. Nuestros jóvenes varones deben tener una mejor imagen de sí mismos que la que el mundo pinta de ellos. Tener que decir: “hijas, ustedes tienen que guardar la línea porque los hombres no lo harán” es una desgracia para nuestros jóvenes varones.

Es importante tanto para el hombre como para la mujer saber que son responsables en frente de Dios de establecer la línea límite. Tampoco importa cuán adulto eres. Se aplica la misma verdad. Todo el mundo quiere que uno establezca la línea límite en cuanto hasta qué punto es correcto tocar y hasta qué punto no es correcto tocar. Bueno, si educamos a nuestros hijos en la amonestación del señor, y a andar por el espíritu, ellos estarán capacitados para determinar y tomar sus propias decisiones.

La Palabra de Dios es clara, dice que el lecho matrimonial debe ser sin mancha, sin mácula. Dice en Hebreos 13:4: *Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancha*. En nuestra cultura el matrimonio no es honroso. Pareciera ser que los únicos que piensan que es honroso son aquellos que quieren matrimonios del mismo sexo. Los heterosexuales no se quieren casar. Prefieren vivir juntos, hacer cualquier cosa que se les ocurra, pero no casarse. El matrimonio es honroso. Dios es quien lo instituyó. En nuestra literatura decimos que fue instituido por Dios para la propia continuación y bienestar de la humanidad. Dios es quien lo pensó todo. Y sí, aunque es difícil, se puede llevar a cabo del modo correcto. Y el matrimonio puede ser una bendición maravillosa para nuestras vidas. El sexo fue creado para el matrimonio y sólo es apropiado en un matrimonio monógamo cristiano.

Eso no quiere decir que los Budistas u otras personas no pueden ¿de acuerdo? Lo que quiere decir es que fue diseñado para los creyentes. En Efesios dice que fue diseñado para nosotros, porque somos personas de cuerpo, alma y espíritu; y el sexo tiene todos esos elementos: cuerpo, alma y espíritu. Y si no nos conectamos en todos esos niveles estamos perdiendo algo.

Pens Gensel dice en su presentación en DVD que el sexo tiene un precio y tiene una etiqueta que dice: “trace la línea evitando contacto genital”. Dice ella que la única forma de protegerte de enfermedades transmitidas sexualmente es al evitar contacto genital, en todas sus formas. Pero, pienso, cuando le decimos a la gente dónde exactamente trazar la línea, en realidad no le estamos ayudando. ¿Han hecho un viaje largo con un par de niños sentados en el asiento de atrás?... “Papi, éste me tocó, ... me está tocando”. Bueno, siéntate más allá, no lo toques. Sigues manejando y miras por el espejo y Juanito está tratando de decidir cuán cerca se puede sentar de su hermano sin tocarlo. Por supuesto que el hermano se acerca un poquito y dice: “Ay, me tocó”. “Sólo lo toqué porque él se movió”...

La clave está en ver la ética cristiana. No yace en definir dónde está la línea divisoria y luego acercarse lo más posible al límite sin cruzar la línea. La ética cristiana no se define de esa manera. Tampoco es moral cristiana, ensanchar el concepto del pecado, para incluir un montón de cosas que no son pecado y también evitar aquellas cosas; eso es lo que hicieron los Fariseos. Nuestra meta es ser como fue Cristo, no tratar de ver cuán cerca podemos llegar a ser inmorales, sin realmente serlo. Cuando empezamos a

pensar, cuánto me puedo acercar al pecado sin pecar, estamos en problemas. Pero, como podemos ver, el versículo uno es muy claro: *En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer.*

Hay momentos en que debemos recordar lo que la Palabra dice: *bueno le sería al hombre no tocar mujer.* Mucho tiene que ver con cuán avanzado en años estás, cómo está todo con tu salud, etcétera. A veces le desabrocho la camisa a Ferne, le pellizco un seno, le tomo la mano y estoy bien por una semana (risas). Pero acabo de cumplir 60; a veces, también la persigo por toda la casa (risas), ayayay.

Pero el versículo 2 dice aquí:

pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido.

Bueno, he aquí el estándar para un matrimonio cristiano como corresponde. Un hombre y una mujer. Sin duda que esto es distinto a lo que vemos a veces en el Antiguo Testamento, porque en el Antiguo Testamento los hombres podían tener varias mujeres; pero esto es lo que sabemos para el día de hoy: un hombre y una mujer; pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. La palabra fornicación, en el griego, es en plural. Es una figura literaria. Se usa el plural debido a la magnitud del problema. El problema de la fornicación es tan grande que demanda un sustantivo en el plural. Tenemos que recordar que esta carta está dirigida a los corintios. Aquí era donde estaban ubicados. Aquí estaba el templo de Afrodita, en la cima de la montaña. El famoso templo de Afrodita se erguía en la cima más alta de una meseta fortificada en la ciudad de Corinto, que se llamaba el Acrocorintos. Durante ciertos periodos en la antigüedad, tuvo más de 1000 sacerdotisas quienes se auto consagraban a la prostitución espiritual. Se adoraba a Afrodita, por medio de tener sexo con sus sacerdotisas. Gente de todo el Imperio Romano venía para ver y experimentar esto de primera mano. Así es como iban a la iglesia.

En el mundo romano, Corinto tenía la reputación de ejercer exceso sexual, a tal punto que un término común para referirse a una prostituta era decir: “una corintia”. Por esta razón es fácil comprender porqué los creyentes querían saber lo que Dios esperaba en cuanto a pureza sexual, por eso es que le escribieron a Pablo. Pero, como dije antes, Dios nos creó como seres sexuales y las relaciones sexuales fueron creadas por Dios para tener una experiencia maravillosa que promueve amor, comunicación e intimidad.

Agustino y otros grupos cristianos, promovieron la creencia de que el sexo no es divino, si no se lleva a cabo con la intención de tener hijos. Y, lamentablemente, esta creencia ha persistido en distintas formas a través de los siglos hasta nuestros días. Hay muchas parejas cuyas relaciones sexuales son inhibidas por la creencia de que, por alguna razón, el sexo es algo sucio; o que carece de santidad, y que nunca se debería llevar a cabo sólo por entretenimiento. Esto es erróneo. Creo que no les puedo enfatizar cuán incorrecto es. Lean el libro de Salomón en algún momento, tiene hermosas imágenes que representan el acto sexual. Tommy Nelson, enseña sobre las relaciones matrimoniales usando como texto: El Cantar de los cantares de Salomón.

Una encuesta reciente sobre el sexo muestra que el grupo que experimenta la mayor cantidad de satisfacción sexual es el de mujeres cristianas casadas y monógamas. Encuesta tras encuesta llega a la misma conclusión. La hembra humana, es la única hembra en la especie animal que puede tener relaciones sexuales mientras está embarazada. Esta es una clara indicación de que Dios hizo el sexo para disfrute, no sólo para procrear. Una encuesta marital muestra que de entre todos los ingredientes que

llevan a un matrimonio a ser saludable y feliz, una vida sexual satisfecha siempre está en la cima o muy cerca de la cima.

Otra importante verdad, en el versículo 2, es que cada persona ha de tener su propio cónyuge. La palabra es muy clara al decir: ***cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido***. Es erróneo tener más de una esposa y tener más de un marido. Tampoco se trata de que sea uno a la vez. Esto es un cambio claro del Antiguo Testamento, porque en el Antiguo Testamento era posible que un hombre tuviera más de una mujer. No me puedo imaginar tener que cuidar de una segunda. Tengo suficientes desafíos cuidando de la única que tengo, haciendo un trabajo medio decente.

Los próximos tres versículos en el capítulo 7 hablan sobre la relación sexual como un deber en el matrimonio. Y tiene sentido completamente. En el contexto, una de las razones para casarse, en primer lugar es *para tener las necesidades sexuales satisfechas*. Desde este punto de vista, es lógico que el proporcionarse satisfacción sexual el uno al otro, es una de las responsabilidades que uno tiene en el matrimonio.

En 1 Corintios 7:3 dice:

3 El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, esta es la palabra griega unoia y asimismo la mujer con el marido.

4 La mujer no tiene potestad [es la palabra exousazo, tal vez la reconozcan en su forma verbal exousia] sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.

5 No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración [esa frase, “ocuparos sosegadamente en la oración” es una frase idiomática que se refiere a llevar a cabo el trabajo del ministerio]; y volved a juntaros en uno, para que no os tiende Satanás a causa de vuestra incontinencia. [Incontinencia es falta de autocontrol o intemperancia, falta de templanza.]

La lengua, aquí, deja claro que los cónyuges son iguales en estas materias. El versículo 3 tiene un quiasma: marido, mujer; mujer, marido. Como una doble flecha. Y el versículo 4 tiene el otro: Mujer, marido; marido, mujer. Las mujeres no están en una posición inferior en relación a su esposo. El deber conyugal debe ser cumplido por ambos y también ambos deberían recibirlo.

La frase ***cumplir el deber conyugal***, en la versión del King James (en inglés) se traduce como: “**render unto the wife due benevolence**”, que en español significa: **dad a la mujer la debida benevolencia**. Esta es una traducción más apropiada. Cumplir con alguien el deber conyugal, suena como una obligación sin nada de entretención. ***Cumplir el deber conyugal*** ¿Nos da esto la imagen de algo placentero, lleno de goce y algo a lo cual esperar con gran anticipación?

Literalmente significa: ***Dar la debida buena voluntad***. “*Benevolencia*” sólo se usa en otro lugar, en Efesios 6:7: Pero, empecemos en el versículo 5:

5 Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo;

6 no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios;

7 sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres,

La frase: “buena voluntad” es la palabra unoia: *de corazón, haciendo la voluntad de Dios, sirviendo de buena voluntad*. El versículo 6 dice: *de corazón haciendo la voluntad de Dios, sirviendo “de buena voluntad”*. Esto es lo que quiere decir: dar la debida benevolencia. *De corazón haciendo la voluntad de Dios*; versículo 7: *sirviendo “de buena voluntad”, como al Señor y no a los hombres*. La buena voluntad, que es debida de parte del uno para con el otro, debería ser de esta manera. En el matrimonio, la benevolencia debida que entregamos debería ser de corazón, y hecha como un servicio al Señor. Que el hombre le dé a la mujer una buena sensación y vice-versa. Cada parte tiene la responsabilidad de hacer que el sexo sea placentero para su cónyuge. Le debería hacer sentir bien. Si las parejas enfrentan el sexo con la actitud de “qué es lo que puedo dar” en lugar de “qué es lo que puedo obtener”, será mucho más entretenido en el dormitorio.

Unoia es una palabra griega compuesta. La palabra u, que significa: “Buena” y nus, que es la palabra para: “mente”. Algunos traducen la palabra unoia, como: buena voluntad, celo de todo corazón, una buena actitud. De modo que cuando se trata del sexo, tanto el marido como la mujer han de tener buena voluntad, un celo de todo corazón y una buena actitud. El léxico de UBS, agrega: entusiasmo. Otro léxico lo describe como: un estado de celo basado en el deseo de estar involucrado en una cierta actividad. Piense esta frase a la luz de nuestra responsabilidad en el matrimonio, no sólo debemos participar; debemos demostrar una buena voluntad, un celo de todo corazón, una buena actitud y entusiasmo.

Muy a menudo, es la actitud lo que determina la diferencia entre llevar a cabo el acto sexual y llevar a cabo el acto sexual de un modo fabuloso. No hay nada que despierte el apetito sexual en alguien, sino saber que su cónyuge realmente lo desea. Gálatas 4:18 dice: *Bueno es mostrar celo en lo bueno, y “en lo bueno” incluye “dar la debida benevolencia”*. La responsabilidad que tenemos en dar la benevolencia debida no significa, participar. Se supone que nos compenentremos en lo que estamos haciendo y celosamente desear darle a nuestro cónyuge esa sensación agradable. La forma verbal de la cual procede este sustantivo sólo se utiliza una vez y se traduce: “ponerse de acuerdo con”. Creo que es cómico, porque el versículo en el cual lo encontramos dice: *ponte de acuerdo con tu adversario rápidamente*. No quiero decir que los esposos son adversarios cuando se trata del sexo, pero la parte del versículo a la cual me refería es la que dice: “rápidamente”.

No sé cómo es en su casa; pero en mi casa, si toma más de unos minutos para pedirlo, no va a pasar; por lo menos no del modo en que usted lo quiere. No obstante, cuando la actitud es correcta, el acuerdo se debería alcanzar con facilidad. Taylor traduce ese verbo Unoio como: desear bien, tener la buena predisposición, o tener una atmósfera apacible. Hay otro quien traduce este verbo como: considerar u observar con favor, con la intención de encontrar una solución o llegar a un acuerdo con alguien; resolver un problema fuera de los tribunales de justicia. Unoio es la acción de la predisposición mental Uoia, para dar la benevolencia debida.

Ciertamente, no es bueno para el matrimonio cuando los desacuerdos--en cuanto al sexo--se transforman en un caso axiomático para la corte suprema. Otro erudito traduce el verbo como: tener buena predisposición hacia, ser amigable con, o llegar rápidamente a un acuerdo. Cuando uno está predispuesto y entusiasmado, no debería tomar tanto llegar a un acuerdo.

“Tener poder” es la palabra griega exusiazo y está relacionada al sustantivo exousia, que quiere decir: poder o autoridad. Otro erudito dice: tener el poder de, o ejercer la autoridad sobre, o sujetar el cuerpo a la voluntad de alguien. Poder, en este contexto, puede simplemente significar la habilidad de hacer que el sexo sea placentero. Creo que aquí, éste es el significado apropiado. Otro perito dice que significa:

tener control independiente de, o tener el poder o la maestría sobre. Lo entiendo en este sentido: Ferne (mi esposa) tiene la maestría en cuanto a cómo cuidar de mí sexualmente. Yo me puedo cuidar solo, pero sin duda, yo no me puedo cuidar sexualmente del modo en cómo ella lo hace.

Exousia se utiliza 4 veces en el Nuevo Testamento y lo vamos a revisar en un minuto, pero antes veamos el versículo 4 de 1 Corintios 7.

El versículo 4 dice:

La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.

Entonces ¿quién la tiene? La respuesta obvia es: el esposo. Y les voy a decir cómo la mayoría de los hombres interpretan este versículo: “Tienes que tener sexo conmigo cuando sea que yo quiera”. Esta es la forma en cómo la mayoría de las iglesias cristianas convencionales enseñan esto. No obstante, si uno termina el versículo también añade: ***ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.*** Esto quiere decir que ella tiene la habilidad de decir: “*No ahora, amigo. Necesitas abstenerme. Yo tengo poder sobre tu cuerpo y ahora necesitas ejercer un poco de control sobre tus impulsos*”. En otras palabras, esto es algo que debe funcionar. No se trata de señalar el dedo y decir: ¡Haz lo que digo! Esto no es lo que *Exousio* quiere decir. ¡Haz lo que digo! Yo tengo el poder, yo tengo el control aquí y tú tienes que hacer lo que yo digo. Debido a que cada uno tiene ese poder sobre el otro; en otras palabras, si yo tengo poder sobre el cuerpo de Ferne y Ferne tiene poder sobre mi cuerpo, entonces se supone que yo debo hacer lo que ella dice y ella debe hacer lo que yo digo. Luego, entonces, una vez más, necesitamos lograr un acuerdo. ¿Me comprenden? Y este acuerdo debe estar basado en el deseo entusiasta de darle al cónyuge la debida sensación agradable, basada en el deseo de suplir la necesidad sexual de su cónyuge. Para él, la necesidad de sexo; para ella, la necesidad de ternura y acercamiento.

Vamos a Lucas 22. Bajo la ley Mosaica, la satisfacción sexual era algo que se esperaba en el matrimonio.

Por ejemplo Éxodo 21:10 y 11 dice:

10 ***Si tomare para él otra mujer, no disminuirá su alimento, ni su vestido, ni el deber conyugal*** [dar la benevolencia debida].

11 ***Y si ninguna de estas tres cosas hiciere, ella saldrá de gracia, sin dinero.***

El acto sexual es una parte vital del matrimonio y Dios incluso llega a decir que es una responsabilidad. Aún cuando Dios no da parámetros específicos en cuanto a la frecuencia del acto sexual, como por ejemplo: todos los días, o una vez a la semana. Dios espera que la pareja resuelva la responsabilidad de suplir las necesidades mutuas con amor.

Jesucristo también habló de este poder: *exousia*, del que se habla aquí.

Lucas 22:23-27:

23 ***Entonces ellos*** [los discípulos] ***comenzaron a discutir entre sí, quién de ellos sería el que había de hacer esto.***

24 ***Hubo también entre ellos una disputa sobre quién de ellos sería el mayor***

25 ***Pero él*** [Jesús] ***les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores; y los que sobre ellas tienen autoridad,*** esa es nuestra

palabra *exousiazō*. Esto es lo que los hombres deben ejercer sobre sus mujeres y así es como las mujeres

deben ejercer autoridad sobre ellos, pero el versículo 26 dice:

26 mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve.

Jesucristo dijo: “mas no así vosotros”, No debemos ser como aquellos que ejercen autoridad sobre los demás. Siempre demandando y queriendo que se haga a nuestro modo. Lo que importa no es que nuestra voluntad sea la más importante; sino más bien, que la más importante sea la voluntad de Dios. Y luego el versículo 26 continúa... ***sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve.*** Luego, el versículo 27 dice:

27 Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve.

Piensen en esos versículos bajo el contexto del matrimonio. ¿Quién es el mayor en el matrimonio? Es aquel que sirve. Si mantenemos esta actitud en nuestro matrimonio las cosas saldrán bien. Exousiazó también aparece en Corintios.

En 1 Corintios 6:12 dice:

12 Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.

No dejarse dominar es: exousiazó. En nuestro matrimonio, podemos hacer lo que deseemos; no obstante, algunas cosas nunca parecen funcionar, algunas cosas nunca llegan a producir el tipo de resultado que deseamos. Esa es una de las definiciones que he escuchado, en cuanto a lo que es una enfermedad mental: “siempre hacer lo mismo y esperar resultados diferentes”. Si sigues haciendo algo y no obtienes los resultados que deseas, por qué seguir haciéndolo. Por qué mejor no cambiar. Siempre deseamos bendecir a nuestros cónyuges; pero muchas veces, lo que hacemos no resulta en lo que es mejor para nosotros ¿por qué seguir haciéndolo? Bueno, no deberíamos. Si a tu esposa no le gusta que hagas algo, no lo hagas. No hay hábitos que no podamos cambiar, no hay nada que no podamos cambiar por algo que es más placentero. Nunca nos permitimos ser controlados por “nada”.

¿Cómo era esa definición? Debemos lograr que nuestro cuerpo esté sujeto a nuestra voluntad. Nos controlamos y tenemos el poder de la maestría sobre nuestras acciones. Jesucristo dijo que no debemos ser como el incrédulo, queriendo ejercer control sobre otros. 1 Corintios 6:12 me dice que no debo dejar que nada tenga poder sobre mí. Y luego Pablo me dice que se supone que mi esposa tenga poder sobre mí. Entonces, ¿cómo encaja todo esto? ¿Se supone que yo la deje que me controle? No lo creo. Ella no me permite controlarla y yo no le permito que me controle. Cuando las parejas se vuelven controladoras y posesivas y demandan demasiado, tal vez hay algo mal espiritualmente.

1 corintios 7:4 no puede querer decir que yo debo dejar que mi esposa controle lo que hago. Esa es mi responsabilidad. Uno no le permite a su cónyuge que le haga hacer nada que uno no desee hacer. Este versículo no está allí para que sea usado para abusar de alguien. Nunca tenemos que aceptar un comportamiento abusivo ya sea físico o sexual o emocional. Algunos estados en los Estados Unidos no consideran culpable a un esposo si toma a la fuerza lo que considera “el deber conyugal”. Si lo toma a la fuerza no enfrenta cargos penales. Desafío a cualquiera que tenga la osadía de proponer que estas leyes son justas, sólo porque se supone que la esposa debe estar en sujeción frente a su esposo. ¿En qué punto “suficiente” es “suficiente”? Todos tenemos lo que se llama dignidad personal y estemos firmes por nosotros mismos.

Dios no espera de usted que permanezca en una relación donde usted está siendo abusado y herido. Dios tendría que dar una revelación extremadamente clara, tendría que ser como con Daniel, escrita en la pared, todas en mayúsculas y en negritas. ¡Una situación tal es ridícula! En el mismo momento en que un esposo le pega a su cónyuge, es gracia sobre gracia, que permanezcan juntos por un sólo minuto más. Hay líneas que deben trazarse. La Palabra es clara en algunas de ellas. Ya sea “poder” en el versículo 4, está limitado al goce sexual; o bien es literalmente verdad. O puede ser una figura literaria, y yo creo que eso es lo que es. Creo que es una *Hipérbole*, una exageración. Cuando una declaración añade tanto a los sentidos, al punto de exagerar, es una hipérbole. Una hipérbole es cuando se dice más de lo que se debe entender literalmente, de modo tal que lo subraya a los sentidos. No es que un cónyuge tenga control total sobre el cuerpo del otro, pero se declara en forma enfática--de este modo--para asegurarnos de que permitimos la opinión y la influencia de nuestro cónyuge en nuestra relación.

Siempre soy responsable frente a Dios por mis acciones y mis decisiones. No obstante cuando se trata del matrimonio y especialmente cuando se trata de dar esa benevolencia debida, debería ser como que si yo no lo fuera. Debería dar tal consideración frente a lo que mi cónyuge desea, que debería ser como si mi opinión no contara. Si tengo esta actitud, no debería tomar demasiado para llegar a una decisión. ¿No es verdad?

La Nueva Versión Internacional, traduce este versículo en 1 Corintios 7:4 de la siguiente manera:
4 La mujer ya no tiene derecho sobre su propio cuerpo, sino su esposo. Tampoco el hombre tiene derecho sobre su propio cuerpo, sino su esposa.

Bueno, siempre tenemos autoridad sobre nuestro propio cuerpo, pero cuando estamos casados, lo compartimos con nuestro cónyuge porque nuestra meta es llegar a ser una sola carne; con los mismos deseos del corazón, ambiciones y cuidados del uno para con el otro. No digo que nunca hagamos algo sin chequear primero con nuestro cónyuge; pero si dedican tiempo para llegar a conocerse el uno al otro generalmente uno sabe con lo que el otro estaría o no estaría de acuerdo, antes de hacer algo.

El versículo 5 hace clara la hipérbole, dice:

5 No os neguéis el uno al otro, [obviamente, yo tengo el poder de negarme sexualmente si quiero; pero dice que no se supone que lo haga, a menos que sea con mutuo consentimiento. Si ella no consiente, yo no debería negarme] **a no ser por algún tiempo** [la palabra “tiempo” aquí se refiere a un periodo de tiempo determinado, no a un periodo de tiempo indeterminado. No obstante, a causa del trabajo del ministerio a veces es necesario estar separados, pero esto se debería pensar y conversar. Cuando salgo de viaje, Ferne generalmente me cuida antes de que yo parta, y cuando vuelvo. Ella se asegura de que no esté excitado sexualmente cuando parto; y cuando vuelvo, ella siempre cuida de mí, del modo más apropiado. Ahora, ustedes podrán entender porqué a mí me gusta tanto viajar. Por supuesto, en aquellas oportunidades cuando estoy lejos, el versículo número 1 se aplica a mi situación: **“Bueno le sería al hombre no tocar mujer”] de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia.**

Los versículos que van del 6 al 9 aumentan lo que ya se ha dicho en cuanto a pureza sexual.
6 Mas esto digo por vía de concesión, no por mandamiento.

Ahora, esto no quiere decir que lo que Pablo está a punto de decir no es la voluntad de Dios. Toda la Escritura es inspirada de Dios y útil. Dios le pidió que comunicara esto, pero se lo dejó a él. Dios no le ordenó compartir estas cosas personales sobre su vida, pero deseaba que lo hiciera si es que Pablo estaba de acuerdo. Esta palabra consta de dos partes, una parte hace una petición y la otra parte concuerda. Ya

fuera que, Pablo le pidió a Dios si lo podía compartir o Dios le pidió a Pablo si lo podía compartir. Lo que es único, es que no hubo exigencia o necesidad puesta sobre el acto de compartirlo. Toda la Escritura es respirada de Dios. Esta revelación vino de Dios, sólo que le fue comunicada un poquito diferente.

La Versión de la Palabra Viviente traduce esta frase: “Esta es sólo mi sugerencia y no tiene la intención de transformarse en una regla absoluta”. Al considerar todos los aspectos, este es el mejor consejo espiritual posible para la situación. Veremos que el lenguaje que Pablo usa no es el lenguaje de imposición, es un lenguaje que deja ver un consejo. No dice: “No se casen”. Esta sería una ordenanza. Dice: “es bueno si no se casan”. Es un consejo que uno debe considerar. En otras palabras, esta es una opción viable. Debería considerarse y no se debería descartar en forma automática, debido a la presión de la cultura.

El versículo 7 sigue diciendo:

7 Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo [se refiere a tener sus pasiones sexuales bajo control y libre de distracciones, con el propósito de consagrarse al servicio de Dios]; **pero cada uno tiene su propio don de Dios** [aquí se está refiriendo al nivel de necesidad sexual que cada uno tenga], **uno a la verdad de un modo, y otro de otro.**

8 Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; [aquí, una vez más, vuelve a repetir lo que dice el versículo 1, con sus pasiones bajo control y libre de distracciones] Una vez más, no quiere decir que no es bueno si ellos NO lo hacen así. Depende del paquete de cuerpo, alma y espíritu que cada uno tenga. Si no se pueden contener: déjenlo que “toque”, déjenlos “vivir juntos” déjenlos transar, déjenlos ¿qué? ¿qué dice?...

9 Pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando.

He aquí la divina respuesta **cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando**. La pasión sexual, aquí, se refiere a un fuego. Y es por esto que se debe controlar. ¿Se imaginan tener un fuego en el medio del living, de la sala de estar? ¿sin control? Bueno, no habría nada malo que decir si estuviera en la chimenea ¿verdad? Está bien si está donde se supone que esté, y bajo las condiciones para las cuales fue diseñado, sería una bendición. Pero si está en el medio de la sala de estar, consumiendo las cortinas y todo lo que toca, no sería bueno, ¿verdad? Entonces habría un problema con ese fuego. Necesitamos asegurarnos de que se lleve a cabo, bajo el diseño de Dios y siempre será una bendición. Nunca causará dolor, nunca dañará. Tanto la palabra *continencia*, como la palabra *mejor* provienen de la misma raíz griega: Kratos, que es poder con impacto o poder que prevalece. Es la figura: Paragmenon. Si no puedes prevalecer al no poder contener tus pasiones sexuales, entonces prevalece casándote; obteniendo así una forma apropiada para la liberación de tus pasiones sexuales. La figura es la repetición de una palabra o variación de una palabra en una frase corta. Si no prevaleces en controlarte, prevalece casándote.

Nuestro servicio puede tener un impacto, ya sea estando solteros o casados. Necesitamos determinar qué es lo mejor para nosotros. El versículo 9 claramente determina la voluntad de Dios: Contrólote sexualmente o cástate. El sexo fuera de los parámetros del matrimonio no es apropiado, sin importar las razones. Si las tentaciones sexuales tientan a un cristiano al punto de estarse quemando con la pasión sexual, entonces esa persona debería casarse. El texto griego es muy enfático. Está en el imperativo: ¡Que se casen! ¿Cómo puede una persona realmente saber si se está conteniendo bien en frente de Dios? El versículo 9 en el texto griego se traduciría mejor al decir: “si no se están controlando” indicando así que, en forma ocasional, estaban sucumbiendo a la tentación. Dios establece claramente que: si estás perdiendo el control, entonces cástate.

Vivir juntos sin casarse es muy común en América. Esto ha causado un sinnúmero de problemas. Es parte del estilo de vida... y las mujeres se quejan de que no logran hacer que el hombre se comprometa a casarse. Bueno, el antiguo proverbio dice: *¿por qué comprar la leche, cuando la vaca es gratis?* Estudio tras estudio muestra que la razón por qué el hombre vive junto con la mujer, es porque tiene la disponibilidad del sexo. Si el hombre puede obtener sexo sin casarse, entonces generalmente lo obtendrá. Un hombre podrá decirle a una mujer que la ama, que quiere compartir su vida con ella, que es hermosa, que no puede vivir sin ella; que ya está comprometido con la situación pero que quiere llevarla a otro nivel. “¿Por qué no vivimos juntos?” Bueno, ella le cree y acepta; incluso puede estar impresionada y halagada, así que empaca y se cambia a la casa de él. Pero hay un solo compromiso que vale la pena hacer, y ese es: “¿Desearías ser mi esposa?” Entonces sabes que realmente está comprometido, porque está dispuesto a pagar el precio. Cualquier otro compromiso son sólo palabras. Cuando le pide casamiento, no sólo está pensando en el sexo, está pensando en un futuro, usted y él juntos. Al proponer el matrimonio, él acoge la elección de no optar por tener opciones; sacrificando, prohibiéndose la elección de tener sexo y romance con cualquier otra mujer, desde ese día en adelante.

A través de los tiempos, las mujeres han sabido que “decir que no hasta que están casados” es un motivador poderoso para que el hombre se case. El hombre presiona de vuelta diciendo, si no nos acostamos, entonces lo iré a conseguir a algún otro lugar. Por supuesto, que esto muestra mucho compromiso ¿verdad? Si alguien le dice eso a usted, por favor, respóndale que no deje que la puerta le pegue en la espalda cuando se vaya.

Es importante reconocer que, no tan sólo ahora sino siempre, el matrimonio ha sido reconocido como una institución honorable en la sociedad. La ley mosaica establece claramente la diferencia entre un matrimonio y una pareja no casada. En la ley, cuando un hombre tenía sexo con una mujer no casada, tenía la responsabilidad de casarse con ella y pagar la dote que el padre normalmente recibiría. Esto está en Éxodo 22:16. Note que la ley no dice: cuando duermen juntos están casados; sino más bien dice que: si duermen juntos deben casarse.

Otra razón por la cual una pareja cristiana no debería vivir junta antes de casarse, es porque la Palabra nos pide que seamos un ejemplo a otros; y esto también incluye el área sexual.

1 Tesalonicenses 5:22 dice:

22 Absteneos de toda especie de mal.

Vivir juntos antes de casarse, pinta un cuadro de egoísmo y falta de control. Es difícil ver cómo dos personas que vivan juntas ante del matrimonio, puedan ser un buen ejemplo en forma alguna. Hay muchas personas que viven juntas antes de casarse, pero la Biblia nos advierte: *No os conforméis a este siglo.* Una de las traducciones de Romanos 12:2 dice: *No te acomodes tan bien a tu cultura, al punto de que calces en ella sin siquiera pensar; por el contrario, pon tu atención en Dios, te transformarás de adentro hacia fuera.* Con rapidez descubra lo que desea de usted y responda con prontitud. Al contrario de lo que la cultura hace por usted, que es bajarlo rápidamente a su nivel de inmadurez; Dios saca a flor de piel lo mejor en usted, desarrolla una madurez bien formada en usted. Cuando Dios saca a flor de piel lo mejor en usted, desarrolla una madurez bien formada.

Hay compromisos que se desglosan en la ceremonia del matrimonio, que tienen como intención ayudar al éxito del matrimonio. Las estadísticas muestran claramente que el porcentaje de separaciones en parejas que simplemente viven juntas, es sustancialmente elevado; también muestran que el porcentaje de divorcios en parejas que vivieron juntas con alguien, antes de casarse, es superior al de las parejas

que no vivieron juntas antes de casarse. El matrimonio es lo suficientemente difícil por sí solo, aún con todas las bendiciones de Dios; entonces ¿por qué comportarse en maneras que disminuyan las posibilidades de tener un matrimonio feliz? La Escritura es clara. Si un hombre y una mujer están ardiendo sexualmente y quieren tener relaciones sexuales, deben casarse.

A diferencia de los corintios, los problemas que nosotros enfrentamos hoy en día no radican en visitar prostitutas en el templo; sino más bien, hemos sido seducidos a pensar que ya no es relevante el punto de vista bíblico acerca del matrimonio, como se presenta en las Escrituras. Se nos ha lavado el cerebro haciéndonos pensar que es imposible la castidad antes del matrimonio y la fidelidad dentro del matrimonio. Y si aún fuera así, que se trata de una expectativa irrealista, desesperanzadamente fuera de moda, religiosa y victoriana e ingenua.

Bueno, a nuestros jóvenes se les ha alimentado con la propaganda de que el sexo es seguro si se evitan tanto las enfermedades que pueden acompañarlo, como el embarazo. Luego las heridas y los abusos que se diseminan por medio de la filosofía aprovechadora dice: yo soy el centro del universo y lo que es conveniente para mí, se debería perseguir con todo vigor.

Una vez más, el sexo es idea de Dios. El diseñó las cosas de tal modo que dos individuos, tan completamente diferentes, llegaran a ser una sola carne. Es lo máximo en intimidad humana, implica pensar, impartir ternura, tener cortesía, gentileza, amabilidad, falta de egoísmo, y celebración en su expresión más acabada. Es amor en su máxima expresión. Significa tener y dar afecto, compartir, aprender sobre el otro, darse al otro. Está diseñado para el placer humano en su máxima expresión. Frente a estas realidades, el sexo promiscuo es lo máximo en falsa ilusión, degradación, desilusión y arrogancia. Transforma una de las bendiciones más grandes de Dios dadas al hombre, en una de las maldiciones más grandes del hombre.

Un pastor que tiene un programa radial, en uno de sus mensajes que trataba sobre matrimonios, dijo: Si quieres ponerte algo que hará el sexo realmente seguro ¿qué tal un anillo? El punto es la fidelidad en el matrimonio. La castidad fuera del matrimonio es la única solución divina frente a las pesadillas que se viven hoy en día, en cuanto a la parte moral, la parte social y la parte médica en este tema. Sólo cuando comencemos a tomar esta solución en serio se podrá revertir la ola destructora y de dolor al corazón. Es un mito popular pensar que los adolescentes son incapaces de comprender que lo mejor para ellos es permanecer puros sexualmente, hasta el momento del matrimonio. El amor que tengan por la verdad y el deseo que tengan de tener respuestas verdaderas; les permitirá avanzar y promover la enseñanza honesta de autocontrol, abstinencia y pureza sexual. La gente de Dios tiene coraje, y nuestros jóvenes están entre los mejores que ha habido.

El apóstol Pablo estaba completamente al tanto de las tentaciones que los jóvenes enfrentan. Él le advirtió a Timoteo--un joven--por lo menos tres veces, que se mantuviera puro sexualmente y en toda otra categoría. Le dijo: *Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.* Esto está en 1 Timoteo 4:12. A Timoteo se le amonestó para que tratara a las mujeres de una forma pura. Pablo le dijo que tratara a las mujeres mayores como a madres, a las más jóvenes como a hermanas, con toda pureza. Esto está en 1 Timoteo 5:2. Aún si todos los demás sucumbían, Pablo le dijo a Timoteo en 1 Timoteo 5:22: *No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro.*

El hacer las cosas como Dios las pide trae gran galardón. Quien le obedezca, será honrado. Nunca podemos perder, cuando decidimos hacerlo como la Palabra dice.

Es importante para nuestra gente joven. Es importante para nuestros adultos. Es importante para todos darnos cuenta de que tenemos respuestas para estos temas. No hay nada mejor para un matrimonio que mantener su relación dulce y activa.

Padre, gracias por todo lo que has hecho, por todo lo que Jesucristo logró por nosotros, para que pudiéramos vivir sin pecado, culpa o condenación. Gracias porque nos has hecho justos. Gracias Padre porque tu Palabra nos entrega el estándar, un estándar de verdad, para obtener la victoria; que si pudiéramos echar todos los vestigios de los medios de comunicación y todas las cosas diabólicas que nos rodean, y simplemente darnos cuenta que tú eres nuestro Padre y que tú tienes la razón; que cuando hacemos las cosas como tú nos dices, siempre podemos tener la certeza de que tú deseas lo mejor para nosotros. Padre es todo lo que queremos hacer. Deseamos hacerlo a tu manera, porque sabemos que si lo hacemos, te complaceremos; y entendemos que tenemos grandes expectativas por delante.

Así que Padre, nuevamente, nuestra gente que tiene problemas en esta área, cuando la gente comete errores sabemos que tu perdón está allí y que no nunca hay ninguna razón para que nos sintamos mal o condenados; porque tu Palabra siempre nos da respuestas y nunca condenación. Y sin duda, nos rescata del barro y el cieno en el que a veces nos metemos. Gracias Padre, que esta es una oportunidad para que tu gente vea tu corazón y se levante, una vez más en nuestra cultura, determinando que tú tienes la razón; sin importar lo que vemos en las películas, o en la televisión. Gracias por cuidarnos y bendecidnos en el nombre maravilloso de Jesucristo. Amén. Que Dios los bendiga.

(Editado por Juany Muñoz de Harbert, 30 de Agosto, 2010)